H. Odera Oruka

Las preguntas básicas sobre la filosofía-de-los sabios en Africa

Summary: This paper is about one of the main trends in african philosophy: the sagephilosophy. The author examines the characteristics that constitute its peculiarity. Three characteristics stand out amongst them: in first place, the fact that the sage can distinguish the opinions of his own from communal beliefs, realized in sayings and representations of popular wisdom. A second characteristic is that the sage answers with creativeness to intellectual challenges proceeding from another conceptions of the world, either replacing the points of view of his own or elaborating answers that are consistent with those points of view. Finally, the sage's disposition towards application in the practical order of everything that he praises in theory.

Resumen: Este artículo se ocupa de una de las principales tendencias de la filosofía africana: la filosofía de los sabios. El autor examina los rasgos que constituyen su peculiaridad. Entre ellos destacan tres características: primeramente, el hecho de que el sabio puede discernir sus propias opiniones respecto de las creencias de su comunidad, las cuales se plasman en máximas y representaciones de sabiduría popular. Un segundo rasgo es que el sabio responde creativamente a los desafíos intelectuales provenientes de otras concepciones de la realidad, o bien reemplazando sus propios puntos de vista, o bien elaborando respuestas congruentes con estos. Finalmente, la disposición del sabio a aplicar en el orden práctico cuanto preconiza teóricamente.

I ¿Qué es la filosofía de los sabios?

Existe en la actual literatura filosófica africana un cuerpo dado de escritos, el cual expresa lo que puede ser etiquetado como 'filosofía-de-lossabios en Africa'. Pero una pregunta importante, que algunos han tratado y otros pueden desear responder, es la pregunta: ¿qué es la filosofía de los sabios? AY cómo puede uno distinguir a esta de otras formas de filosofía disponibles en Africa? Estas otras formas incluyen lo que yo he explicado en "Las cuatro tendencias" como: 1) textos filosóficos profesionales, i. e., trabajos de académicos y estudiantes formalmente adiestrados en filosofía; 2) teorías ideológicas nacionalistas y 3) estudios etnográficos de las creencias africanas tradicionales etiquetadas como 'filosofía'- i. e., etnofilosofía. La filosofía de los sabios llega a ser una cuarta tendencia en esta lista.

Esta clasificación liberal requiere que inicialmente debiéramos suspender nuestro juicio respecto de qué constituye la filosofía en el estricto sentido del término. Sin embargo, este punto de la filosofía en el sentido estricto permanece como importante en nuestra búsqueda. Y la clasificación de las diferentes tendencias debiera verse como un medio para nosotros, en Africa, de aislar la filosofía en el sentido estricto de la filosofía en el sentido amplio y omnicomprensivo.

Esto, si es hecho, es una forma de invalidar la afirmación de que algún sentido particular de filosofía es la auténtica filosofía africana, en tanto que la filosofía en cualquier otro sentido es ajena a Africa.²

La filosofía-de-los-sabios, en mi lenguaje, consiste en los pensamientos expresados por hombres y mujeres sabios en cualquier comunidad dada. Los pensamientos pueden ser expresados por escrito o como máximas no escritas y argumentos asociados a algún(os) individuo(s) sabio(s).

La filosofía-de-los-sabios es una manera de pensar y explicar el mundo, la cual fluctúa entre la sabiduría popular (máximas comunales bien conocidas, aforismos y verdades generales de sentido común) y la sabiduría didáctica, una sabiduría expuesta y un pensamiento racionalizado de algunos individuos dados dentro de una comunidad. En tanto que la sabiduría popular es frecuentemente conformista, la sabiduría didáctica es a veces crítica del establecimiento comunal y de la sabiduría popular.

En el Africa tradicional, la mayor parte de lo que se admitiría como filosofía-de-los-sabios sigue sin escribirse, por una razón que debe ser ahora obvia para cualquiera. Aquí, en Kenia, nuestro interés ha sido buscar la filosofía-de-los sabios a partir de personas sabias que, hogaño, están profundamente arraigadas, tanto como es posible, en la cultura africana tradicional.

Algunas de estas personas pudieron haber sido parcialmente influidas por la inevitable cultura moral y tecnológica del Occidente; sin embargo, su propia perspectiva y pertenencia cultural siguen siendo básicamente las del Africa rural tradicional. Y con excepción de un puñado de ellas, la mayoría es 'iletrada' o semi-iletrada.

Nuestros descubrimientos, en Kenia, muestran que hay dos divisiones principales en la filosofía de los sabios. Una es la del sabio cuyo pensamiento, aun cuando bien informado y educativo, fracasa en ir más allá de la famosa sabiduría popular. Semejante sabio puede tener gran habilidad para captar y explicar las creencias y sabidurías de su pueblo. Empero, carece de la habilidad e inclinación para aplicar su propia objeción crítica independiente a semejantes creencias. El es, en consecuencia, un sabio-popular, en contraste con el segundo tipo de sabio: el sabio-filosófico. El primero es un maestro de sabiduría popular, en tanto que el segundo es un experto en sabiduría didáctica.

El sabio filosófico puede saber, como el sabio popular, cuáles son las creencias y sabidurías principales de su comunidad. Pero él hace una valoración crítica independiente de lo que las personas toman por admitido. Por eso, en tanto que la sabiduría del sabio popular permanece en el nivel de *primer orden* de la filosofía, la filosofía

del sabio filosófico es una filosofía de segundo orden, i. e., una reflexión sobre y una evaluación racionalizada de lo que es dado en el primer orden. Y lo que es dado en el primer orden es una mixtión de creencias y prácticas convencionales 'cum' habituales (consuetudinarias), más las sabidurías populares.

He dado en otra parte, como un buen ejemplo del sabio popular, a Ogotommeli, de Marcel Griaule; mientras que uno de mis informantes, Paul Mbuya Akoko, es un ejemplo del sabio filosófico.3 El texto de Ogotommeli es dado como el relato, 'in extenso' y fiel, de las creencias comunes a su pueblo, los Dogos. No se ha hecho intento alguno de evaluar hasta qué punto el sabio mismo tiene pensamientos que transcienden la sabiduría comunal Dogon. Puede ser que los tenga, puede que no. Pero tal como el libro se presenta, es prudente adoptar la opción negativa. El texto de Mbuva es una combinación de formulaciones informales de las creencias tradicionales Luo, y una objeción crítica a, v, a veces, un mejoramiento racionalizado de esas creencias.4

Muchas de las inquietudes que tuvimos en un proyecto de investigación que yo dirigí aquí, en Kenia, radicaban en la filosofía-de-los-sabios del segundo orden -la sabiduría filosófica. En este asunto, uno de nuestros principales propósitos era ayudar a substanciar o refutar la bien conocida afirmación de que el pensamiento filosófico real no tuvo lugar en el Africa tradicional. Está implicado en esta afirmación que cualquier existencia de filosofía en el Africa moderna se debe, totalmente, a la introducción del pensamiento y cultura occidentales en Africa. Si pudiéramos encontrar sabios del segundo tipo en el Africa tradicional, o en quienes están, cuando menos, profundamente arraigados en el Africa tradicional, entonces este hecho valdría como prueba de la invalidez de la pretensión de marras.

En nuestra indagación sobre los *Pensamientos* de los sabios kenianos tradicionales, nos encontramos con un grupo de sabios del tipo filosófico. En la sección tres de este artículo presento extractos de algunas de sus sentencias y argumentos. Por causa del limitado alcance de este artículo, los extractos mostrados aquí tratan solo de un tema común: i. e., *Dios y la religión*. Pero los sabios presentados han discutido muchos otros tópicos de interés filosófico, tales como la libertad, la igualdad, el hombre y la descentralización, la muerte, etc.

No pretendo que todos los sabios presentados aquí son del tipo de segundo orden. Algunos pueden ser solo sabios de la sabiduría popular. Libro el juicio al lector.

Pero antes que los extractos, algo debe decirse acerca de la metodología que empleamos.

II Metodología

Sabiduría y no-Sabiduría

El primer paso en la indagación de la filosofía de los-sabios es, para nosotros, asumir que hay, en casi toda sociedad, ciertas afirmaciones que son sentencias sabias, mientras que otras son aserciones de lugares comunes. Y más adelante, asumimos que las afirmaciones sabias son, a menudo, proposiciones originalmente hechas por hombres o mujeres considerados sabios. Mas tarde, semejantes proposiciones pueden llegar a ser los refranes de casi toda persona media de la comunidad. Ellas se convierten en sabidurías populares. Aun así, muchos de aquellos que las profieren difícilmente se detienen para descubrir a partir de quiénes surgieron las sentencias.

El segundo paso es, para nosotros, ser capaces de distinguir tres tipos de afirmaciones:

- (i) Afirmaciones sabias;
- (ii) afirmaciones de lugares comunes y,
- (iii) afirmaciones estultas.

Tenemos que admitir, por supuesto, que la distinción entre los tres no es, frecuentemente, tan aguda como quisiéramos que fuese. Pero, en general, debiéramos ser capaces de hacer una distinción. La sabiduría es expresada por la primera categoría de las afirmaciones, mientras que la segunda y tercera categorías constituyen el área vasta de la no-sabiduría.

Contextos culturales

Tenemos también que admitir el hecho, muy importante, de que la sabiduría no existe en un vacuo; ella existe en un contexto. Una afirmación puede ser considerada sabia en un contexto cultural y, con todo, parecer ridícula en otro contexto cultural, diferente.

Sin embargo, tiene que haber algunas afirmaciones que sean capaces de transcender sus esferas culturales dadas y atraer, como sabiduría, en todas las culturas.

Tres afirmaciones

- Puesto que las cosas llegan a ser y cesan de ser, entonces nuestros problemas llegarán a un fin.
- (2) Cada ser humano necesita comida.
- (3) No me importa lo que ocurra cuando muera; por lo tanto, me aseguraré de gastar todo lo que tengo antes de que yo muera.

Debiera ser claro que la primera es una afirmación sabia, la segunda un lugar común y la tercera una afirmación estulta.

Una persona que hace una afirmación sabia puede ser desafiada a justificarla. Ella puede ser también exhortada a aplicarla en la práctica. Si la persona tiene un entramado mental filosófico, sin duda será capaz de ofrecer alguna respuesta racional al desafío. Si carece de este don, probablemente ofrecerá una respuesta sin relieve o, inclusive, rehusará dar alguna respuesta.

Provocación

Si, empero, la persona es capaz de justificar sus afirmaciones e inclusive intentar aplicarlas, podría ser ulteriormente provocada por una propuesta de argumento alternativo a su posición.

La opción, puede parecerle, ha ampliado completamente su manera de ver las cosas. Entonces puede admitir que ha estado equivocada.

Pero por otra parte, el sabio de marras puede responder con una contrapropuesta, la cual seriamente desafíe a la opción sugerida, y puede hacer esta contrapropuesta aún congruente con su visión anterior.

La entrevista o discusión puede transcurrir infinitamente a través de estos serpenteos, formando un proceso al cual podemos referirnos como didáctica sabia.

El papel del entrevistador

El papel del entrevistador es actuar como el provocador del sabio. El entrevistador es para

ayudar al sabio a alumbrar sus visiones sinópticas del tema bajo consideración. Durante la discusión, el entrevistador debiera usar el magnetófono para grabar todo lo discutido.

Algunos sabios, sin embargo, se enfadarán con las provocaciones congruentes. Otros, empero, las disfrutarán y desearán continuar.

Recuerdo haber preguntado a uno de los sabios, en Kenia, qué pensaba sobre el concepto de muerte.

"Ve y pregunta a tus abuelos muertos. Son muchísimos."

- "¿Por qué me preguntas sobre la muerte? ¿Quieres matarme?"

"Ahora, no responderé a ninguna de tus malignas triquiñuelas.'

Para mí fue afortunado que esta fuera la última pregunta. Había ya agotado todos los tópicos que necesitaba discutir con él. Así, disentimos y nos separamos.

Y ahora, el mismo interrogante fue formulado a otro sabio, y él, intrépidamente, argumentó

como sigue:

"La muerte es tan buena como la vida. Si imaginamos que existe Dios y que somos sus plantas. entonces a través de la muerte, Dios remueve algunas plantas para permitirle al resto tener suficiente alimento y crecer saludable.

Si no hubiera muerte, nunca habría suficiente

alimento ni espacio para todos.

En efecto, Dios es muy bondadoso, él mata sólo a unos pocos y permite que la mayoría continúe. Tú, Odera (el entrevistador), si tú fueras Dios, tú serías aún más cruel. A diferencia de Dios, tú matarías también a muchas personas."

Cuando este sabio murió, yo hice escuchar esta parte de la grabación en su funeral. Algunos de los congregados en las exequias se aliviaron al advertir que el fallecido tenía semejante opinión alentadora sobre la muerte.

Aislando al sabio filosófico del sabio popular

El sabio popular es versado en la cultura, costumbres y creencias de su pueblo. Y puede relatarlas o describirlas con mucha competencia. Pero es incapaz de suscitar algunos interrogantes críticos respecto de ellas, ni es capaz de observar las contradicciones inherentes.

El sabio filosófico, como el sabio popular, puede ser igualmente versado en las creencias y valores de su sociedad. Mas su tarea principal es hacer una valoración crítica de ellos y recomendar, en la medida en que la presión comunal lo admite, sólo esas creencias y valores que aprueban su escrutinio racional. El sabio popular es identificable por su consistente ineptitud para aislar sus propias opiniones de las creencias de la comunidad, y por su pronta inclinación a refugiarse detrás de la sabiduría popular cuando quiera que es intelectualmente desafiado.

El sabio filosófico, por otra parte, es claramente capaz de aislar las creencias dadas de la comunidad, de su propia evaluación, racionalización e incluso crítica de esas creencias. El es también capaz de disfrutar de un juego dialéctico intelectual con el entrevistador.

El interrogante de la tradición oral y la práctica de la educación moderna

Aun cuando nuestras propias pesquisas fueron efectuadas entre aquellos que, en muchas formas, tuvieron que depender de la tradición oral, lo anterior no debiera significar que los sabios son en verdad posibles solamente en una tradición iletrada. Si esto fuera así, se seguiría que, muy pronto, Africa se quedará sin sus sabios. Y esto porque los ancianos están muriendo y los gobiernos, en general, tienen una campaña contra el analfabetismo (*).

El analfabetismo no es una condición necesaria de la sabiduría. Existe una posibilidad de sabiduría tanto en las sociedades preletradas como en las letradas. Como hemos explicado anteriormente, lo que uno necesita para ser un sabio es, simplemente, que uno sea juicioso y que sea capaz de utilizar esa sabiduría en beneficio de la propia comunidad. Y la sabiduría no es una propiedad de las sociedades iletradas. Es una cualidad humana hallada en cualquier forma de sociedad.

El punto es, aquí, que hay y habrá sabios entre los africanos con una forma moderna de educación, inclusive. Como ejemplos, creo que Julius Nyerere, de Tanzania, es un sabio, cualquier otra cosa que pueda ser. Y Mahatma Gandhi, de la India, también era un sabio.

III Algunos extractos de un grupo selecto de sabios

Sobre Dios, la religión y la naturaleza

De Paul Mbuya Akoko-Dios como Ser Supremo

Dios es, en mi lenguaje, Nyasaye.

Pero Dios es Uno para todas las comunidades y razas. Los *Luos* pensaban diferentemente. Ellos pensaban que su dios no era dios sobre otras etnias. Ellos estaban equivocados.

Dios es un Ser Uno, Supremo, para todos los pueblos. Puedo mostrar esto por referencia al hecho de la *uniformidad de la naturaleza*. Si hubiera muchos dioses con poderes similares, la naturaleza estaría en caos, puesto que habría conflictos y guerras entre los dioses.

Pero la naturaleza es uniforme, no caótica: un perro, por ejemplo, alumbra a un perro, no a un gato. Y un gato produce a un gato, no a un perro ni a una gallina. Todo esto es una prueba de Una Mente Suprema que gobierna a la naturaleza. Pero, ¿qué es exactamente Dios? Esto nadie lo sabe ni puede saberlo.

De Mzee Oruka Ranginya-Dios es una Idea

La religión (Dini) es un grupo organizado de personas, con el propósito de adoración. Ellas pueden decidir dar a semejante grupo un nombre: por ejemplo, Iglesia Católica, Iglesia Protestante o Legio Ya Maria.

Los Luos, tradicionalmente, no tuvieron religión en este sentido de la palabra. Pero ellos acostumbraban adorar a Dios individualmente, a través de sacrificios o de veneración al Sol.

Dios, empero, no tiene semejanza con el hombre. Dios es como el aire o el viento-Yamo makudho. Y por esta razón El puede estar en cualquier lugar. Mas Dios es también la misma cosa que la bondad moral (chuny kata tim maber, maler). Dios no es un objeto concreto, él no tiene substancia.

Dios es la idea de bondad o poder que el hombre desea o se esfuerza por obtener.

Pregunta: ¿Qué significa que Dios no es una realidad? ¿Es él un mero deseo(?)

Respuesta: Es erróneo personificar a Dios. Dios es el concepto de *apertura de coraz*ón (chuny maler). Dios es la idea que representa la bondad misma. Y por esta razón, Dios es una idea muy útil; sin esta idea, el mal estaría permitido y se practicaría en todo lugar. Pero Dios no es un cuerpo.

De Njeru wa Kanyenje-La religión es brujería

No me ocupo en demasía de Dios o de la religión. Precisamente desde el inicio (i. e., cuando el *Muzungu* primeramente trajo la religión organizada), vi la religión como una superchería. Ella es una brujería del hombre blanco.

Pero esta brujería ha triunfado, hoy en día, de la hechicería africana tradicional. Actualmente reconozco su *victoria*, pero no su *verdad*. Es todavía un fraude.

No oro a Dios ni consulto a los doctores brujos. Tanto la religión como la brujería son fraudes. No tienen verdades en ellas.

Mi gran deseo es que se me dispensara de la interferencia de religiones y hechicerías.

De Nyaga Wa Mauch-El conocimiento de Dios es imposible

El pueblo Embu llama a dios Mwene Njeru. Algunos piensan que Mwene Njeru es similar al Dios de los europeos; algunos no piensan de esta manera.

Religión no tiene término equivalente en el lenguaje Meru. Ellos usan los términos Dini o Kythomo. Pero estos son términos swahili.

Dios no es parte del hombre o de la naturaleza. Es un misterio y el hombre no puede conocer la naturaleza exacta de este misterio.

Pregunta: ¿Por qué es esto así?

Respuesta: No es posible que el hombre conozca lo que está fuera de la naturaleza, por cuanto el hombre no tiene herramientas o medios que le ayuden a comprender las cosas que están fuera de la naturaleza.

De Arap Baliach-Dios es el primer principio

Originalmente mi pueblo, los Kipsigis, sabían que Dios es el Sol. Posteriormente, ellos pensaron

que Dios es algo llamado *Chepto lel*, lo cual significa, literalmente, `nueva niña'. Esto se volvió así cuando los *Kipsigis* decidieron tomar a una niña por un río y adorarla. Más tarde, los *Kipsigis* aceptaron que Dios es lo que es concebido en la religión cristiana un ser omnipotente y santo.

Pregunta: Pero, ¿qué es exactamente lo que usted piensa que es Dios?

Respuesta: Esa es una cuestión dificultosa. Pero permítame decirle que Dios es el padre o un substituto del padre del hombre.

Las personas que no conocen quiénes son sus padres, a menudo se sienten desamparadas y desarraigadas. De esta manera, el hombre se sentiría desamparado y desarraigado sin Dios.

Pregunta: Pero, ¿quién es el padre de Dios mismo?

Respuesta: No lo sé. Pero puede que Dios sea demasiado fuerte o maduro como para necesitar un padre.

Pregunta: ¿No necesita el fuerte padres?

Respuesta: Los necesita, pero no tanto como el débil.

Pero puede ser, simplemente, que Dios sea el principio de las cosas. Y el principio no necesita tener algo más antes que él. Si el principio tuvo algo que lo causó, entonces él no es realmente el principio.

De Muganda Okwako-Dios como el Muzungu (el hombre blanco)

Las habladurías sobre Dios son, frecuentemente, el cántico de los holgazanes y de los débiles.

Los más de los *Luos* (quiero decir, los hombres negros) piensan que Dios los ayudará a conseguir cosas. Dios sólo puede ayudar a Dios.

Para el hombre negro el Muzungu es el Dios. El africano debiera buscar maneras de dominar las destrezas, poderes y maravillas del Muzungu.

Pienso, en consecuencia, que en lugar de perder el tiempo con pláticas sobre Dios, los africanos debieran recurrir a y adorar las maravillas del Muzungu. El Muzungu puede, si él quiere, ayudar a mejorar al hombre negro. Pero él puede, también, decidir mantener al hombre negro en servidumbre perpetua.

Lo poco que el hombre negro ha realizado se ha debido a la instrucción del Muzungu. El Muzungu puede fabricar aviones, automóviles, pistolas, cámaras, teléfonos y lo que usted tenga. ¿Qué ha hecho el hombre negro? ¡Nada! En cambio, él sólo desea sobresalir en las habladurías sobre Dios, como por ejemplo los actuales seguidores del sinsentido denominado Legio-Maria.

Pregunta: Pero el hombre blanco también ora. De hecho, es él quien trajo la religión en la forma presente a los africanos.

Respuesta: Puede ser, pero el Muzungu ora con inteligencia, no con emoción ni estupidez.

Y puede ser que la presente forma de religión sea meramente dirigida a la emoción del ininteligente.

Pregunta: ¿Usted ora?

Respuesta: Yo no oro: no saludo a Dios. Dios es muy remoto para ver mi saludo. Saludo al Muzungu. El Muzungu es el ser más inteligente y maravilloso.

Pregunta: ¿Qué le dio al Muzungu su inteligencia y poder?

Respuesta: No lo sé. Puede ser la naturaleza. Sé que ustedes, las personas, pensarán que los obtuvo de Dios. Pero ese no es mi lenguaje.

De Joash Walumoli-Dios como bien moral más poder maligno

El nombre Bukusu para Dios es Wele. Wele consiste en tres partes: (1) Wele Khakaba, (2) Wele Mukhobe y (3) Wele Weluchi.

La primera parte es el Dios más poderoso y verdadero. El da la vida, remueve la muerte y ofrece el perdón. La segunda consiste en los mensajeros del primero. Ellos son, por ejemplo, los ancianos tribales con previsión, los adivinos y los hombres de estado.

La tercera es como el diablo cristiano. El destruye la vida y la bondad, pero no puede crearlas. El *Wele Weluchi* consiste en personas irreligiosas y perversas al servicio de Satán.

Wele Khakaba tiene poder sobre Wele Weluchi. Esto explica por qué las oraciones son a veces ofrecidas al primero para ayudar a extirpar al segundo. Sin embargo, algunas personas adoran a Wele Weluchi por temor.

No debiera haber, realmente, ninguna diferencia entre el Dios cristiano y el verdadero *Wele* de los Bukusu. La diferencia es puramente lingüística.

No obstante, para efectos de la vida en nuestra sociedad los tres aspectos de Dios debieran ser reconocidos, en su totalidad.

'Religión', en Bukusu, es denominada Kumusambwa, el cual es el nombre de la religión tradicional Bukusue.

De Kasina Wa Ndoo

En el Kamba tradicional, Dios es llamado *Mulungu*. Aunque creo en el Dios predicado por el hombre blanco, a veces creo también en el Dios Kamba.

Pero no pienso que haya muchos dioses. Dios es Uno para todos, puesto que todos nosotros, blancos o negros, procedemos de una raza.

Dios es omnipotente y bueno. Pero él no es culpable de la perversidad y del sufrimiento humano. Al hombre se le confiere libertad para elegir el bien o el mal.

Pregunta: ¿Cómo sabe usted que Dios existe y que él es Uno?

Respuesta: La Biblia nos lo indica. Asimismo, existen en la vida cosas que no podemos entender o explicar sino a través de la existencia de Dios.

IV Algunas observaciones y comentarios generales

Uno puede fácilmente percibir una objeción inmediata contra la pretensión de que los extractos anteriores constituyen una forma de 'filosofía', sobre la base de que aun cuando se garantice que los extractos son sentencias sabias, la sabiduría no es necesariamente filosofía. La sabiduría, puede sostenerse, es una cualidad que capacita a una persona para utilizar el conocimiento de sus tradiciones y la naturaleza humana en general con el propósito de hacer juicio maduro y objetivo sobre la vida y las relaciones humanas.

Puede argüirse que la filosofía, por otra parte, es un razonamiento lógico abstracto sobre la relación de las ideas y los principios básicos de conocimiento.

Uno puede ser un experto en razonamiento lógico y concluyente, y aun así ser un idiota acerca de asuntos de la vida y las relaciones humanas. Parece seguirse que la sabiduría, por lo tanto, no es filosofía, y viceversa.

Este es el caso de que un sabio no necesita ser un filósofo y un filósofo no es, por definición, un sabio. Pitágoras era, al decir de todos, 'un filósofo', pero Heráclito negó su sabiduría. Y no hay duda de que una gran mayoría de los filósofos reconocidos, antiguos o modernos, no puede tener ninguna aspiración genuina a la sabiduría.

No obstante, entre la filosofía y la sabiduría existe una superposición que capacita a algunos filósofos para tener sabiduría, y a algunos sabios para ser filósofos. Y dentro de esta superposición, tanto el filósofo como el sabio tienen la misma función: ellos emplean el razonamiento abstracto para la inteligencia y solución de las preguntas básicas de la vida humana y la naturaleza.

"(...) en la ascensión a lo abstracto no hay demarcación señalada que separe al filósofo de cualquier otro intérprete de la vida-un hecho que da cuenta de cierta amplitud en la aplicabilidad de la palabra 'filosofía'."⁶

Nuestro interés en la investigación de los sabios no es, realmente, declarar que la sabiduría es filosofía. Nuestro estudio es una preocupación por buscar la filosofía dentro de la sabiduría, i. e., por llegar a la superposición. Nuestro propósito principal es buscar filosofía o vestigios de filosofía en el Africa tradicional. Y dada la ausencia de la práctica de la escritura en el Africa tradicional, no es fácil hallar quiénes fueron los filósofos y cuáles ideas expusieron. Pero hablando con los sabios vivientes, es posible obtener un vislumbre de lo que pudo haber sido el caso. Además, los pensamientos de semejantes sabios son valiosos en sí mismos. Exponer el valor de semejantes pensamientos es, de nuevo, otro propósito importante de la investigación de los sabios que hemos emprendido.

Pero otra objeción a nuestro estudio sería que el tipo de 'sabios filosóficos' retratados aquí no son los contiguos de Platón o un Sócrates. De hecho, ellos no necesitan ser los iguales de Platón, puesto que inclusive en la antigua Grecia hubo sólo un Platón y un Sócrates, mientras que hubo una multitud de muchos otros pensadores, mucho menos profundos, los cuales merecen ser denominados 'filósofos', tanto como Sócrates y Platón ameritan la etiqueta.

El punto es bien explicado por Antony Oseghare:

"(...) la pregunta fundamental no es aquí, meramente, si este o aquel filósofo sabio es un 'Platón africano'. Yo pienso que la relevancia de la pregunta es, más bien, si la contribución del sabio es suficientemente filosófica como para que el esfuerzo provoque y genere ulteriores discusiones e inclusive controversias."

Platón fue, como filósofo, un genio del primer rango. Sus iguales son raros de encontrar en cualquier cultura (negra o blanca). No estoy seguro respecto de Sócrates. La mayor parte de lo que es atribuido a Sócrates son relatos y exposiciones de Platón. A diferencia de nuestra investigación de los sabios, Platón no tenía un grabador de cinta para usar en la descripción de los pensamientos de Sócrates. Así, pues, no es fácil saber cuánto de lo que es atribuido a Sócrates son realmente los pensamientos del sabio griego o las invenciones de Platón, el genio. De esta manera, Sócrates pudo no haber sido tan profundo en pensamiento como nos imaginamos. Empero, profundos o no, los intereses teóricos y morales de Sócrates ameritan la atención que Platón les prestó.

Dejando aparte a Sócrates, la pregunta por cuál tipo y profundidad de filosofía expresaron ellos es incluso más dudosa en el caso de otros célebres filósofos sabios griegos, tales como Tales, Xenófanes y Heráclito. La mayor parte de lo que es atribuido a ellos es un reporte de otros, no una grabación de palabras suyas, escritas o habladas. Decir, como Tales dijo, que 'todo está hecho de Agua', o, como Heráclito, que 'todo es Fuego', no demuestra inmediatamente cuánta profundidad filosófica tiene uno.

Pero entonces este puede no ser el punto real. Lo que es importante es que los sabios griegos tales como Tales, han logrado que sus nombres sean respetados como los nombres de grandes pensadores y precursores de la filosofía griega.

No hay, por ende, ninguna buena razón de por qué en nuestros sabios africanos, tales como Mbuya Akoko y Njeru wa Kanyenje, debiéramos nosotros demandar mucho más de una filosofía expuesta que lo que requerimos de los primitivos sabios griegos.

Los extractos mismos

He dicho anteriormente que las sentencias de los sabios aquí enumeradas, amén de ser un valor en sí mismas, pueden también provocar una vigorosa discusión filosófica. La afirmación de Paul Mbuya, por ejemplo, según la cual la naturaleza es uniforme, y el uso consecuente de este principio para probar la existencia de un Dios supremo, reclaman una seria consideración filosófica. La afirmación de Oruka Ranginya, según la cual Dios no es un ser sino una idea abstracta de bondad, de la cual no puede prescindir la sociedad, es igualmente de gran significación filosófica. En su visión, Dios no tiene mente o pensamiento. Dios es una postulación del hombre, quien posee a Dios como la bondad o virtud ideales. Dios tiene, en este sentido, una función pragmática o regulativa en la vida humana.

La visión de Njeru wa Kanyenje, de acuerdo con la cual la religión es una forma de brujería, y toda hechicería es fraude, parece ser comparable con la controversial máxima marxista de la reli-

gión como opio del pueblo.

La reacción emocional de Muganda Okwako contra los Luos, a quienes reprocha estrechez mental y estupidez, es interesante. Muganda, a pesar de su fama y larga experiencia como jefe, no es realmente, en mi opinión, un sabio filosófico. Las más de las opiniones contra los Luos que da como suyas, eran las visiones comunes a sus contemporáneos. El colonialismo había prevalecido en ellos y transformado sus mentes en favor de la creencia de que el hombre blanco está cerca de Dios en inteligencia y en logros de importancia. Muganda, por supuesto, es extremo en esta creencia, pero él es único por este medio en sostener semejante creencia.

La visión de que Dios es la bondad moral más el poder maligno, suena muchísimo como la afirmación de que Dios tiene, en la(s) religión(es) tradicional(es) africana(s), tanto los buenos como los

malévolos atributos.*

Esto significaría que el Dios de las creencias tradicionales africanas no es idéntico al Dios cristiano, del cual se sabe que nunca tiene atributo maligno alguno.

Conclusión

Una de de las preguntas persistentes en los debates filosóficos ordinarios de Africa, es la pregunta: '¿Existe una filosofía africana?' Y si este interrogante es respondido afirmativamente, el siguiente surge: '¿Cuáles son los ejemplos de filosofía africana?' Un recurso a textos filosóficos profesionales o ideológicos nacionalistas es frecuentemente desestimado como un recurso a textos de personas africanas cuya formación filosófica y producción son más occidentales que africanas. Por otra parte, un recurso a la literatura etnográfica, tal como a La filosofía Bantu, de Tempeles, es ahora descartado como implicador de que la filosofía africana es y solo puede ser sabiduría popular, pero no discurso crítico reflexivo que implica a personas cuyas nombres pueden ser dados.

Existen actualmente, en consecuencia, dos visiones que están en conflicto agudo, respecto de la pregunta por la filosofía africana. Una es la de que la filosofía africana es solo una `filosofía popular'. La otra es la visión de que la filosofía popular no es propiamente filosofía, y que la filosofía africana no puede escapar al requerimiento de que debe ser un discurso escrito, crítico, reflexivo (sobre esto ver, por ejemplo, La filosofía africana: mito y realidad (*), de Paulin Hountondji, 1983, libro ganador de un premio).

Entre la filosofía popular y el discurso crítico escrito, la filosofía-de-los-sabios se presenta como la tercera opción: ella demuestra el hecho de que el Africa tradicional tenía tanto la sabiduría popular como el discurso crítico filosófico, individualizado.

Apéndice

Los sabios - breves datos personales

(1) Paul Mbuya Akoko - Distrito de Nyanza sur

Antiguo jefe soberano y 'ker' (máximo líder espiritual de los Luos). Tradicionalista cristiano y Luo. Tenía instrucción elemental y escribió un libro: Luo Kitgigi Tembegi (La Naturaleza y costumbres de los Luos). Murió en 1981.

(2) Oruka Ranginya - Distrito Siaya

Antiguo y reconocido concejal local. Reconocido como sabio y consejero de jefes y de la comunidad. Casó con diez esposas y crió a 36 hijos. No tenía instrucción, pero se enseñó a leer y a escribir. Ulteriormente, fue hombre de negocios y granjero. Murió en 1979.

(3) Njeru Wa Kanyenje - Distrito Embu

Nacido alrededor de 1880; murió en 1976. Era un experimentado herrero y respetado como un hombre de robustos principios. Fue conscripto y luchó en la I Guerra Mundial. Odiaba a los blancos por obligar a los africanos a bregar en la 'guerra tribal' europea, entre los británicos y los alemanes.

Tenía una esposa, tres hijas y un hijo. En la década de 1970, algunos de sus nietos lo persuadieron de ser cristiano. Para complacerlos, dijo, se bautizó cristiano, pero con la condición de que se hiciera en su hogar y de que no fuese urgido a aceptar algún nombre cristiano.

La entrevista con este sabio fue conducida en 1974 por Odera Oruka y por el Dr. J.N.K. Mugambi, quien tenía el lenguaje Embu por lengua materna.

(4) Nyaga Wa Mauch - Distrito Embu

Rehusó asistir a la escuela y dedicó su juventud a pacer ganado vacuno y ovejas. Más tarde, fue empleado en la Suprema Corte como mensajero de citaciones judiciales. Casado con una esposa.

(5) Arap Baliach - Distrito Kericho (Mercado de Longisa)

Ex-jefe decano del área. No tenía instrucción formal, pero era respetado como sabio por su comunidad. En la época de la entrevista, 1975, Arap Baliach era un granjero.

(6) Muganda Okwako - Distrito Siaya

Antiguo jefe de la localidad de Ugenya (1901-1952). Vivió hasta los 110 años. Tenía más de

veinte esposas y cincuenta hijos. Era respetado por su franqueza y dedicación al deber y al trabajo duro. Empero, puede que asustara a la gente con su bien conocida creencia fanática en la superioridad del hombre blanco.

Murió en 1979.

(7) Joash Walumoli - Distrito Bungoma

Nació alrededor de 1916, en Bokoli, villa Sichei. En 1948 fue arrestado con el famoso Elijah Masinde, por ser fundadores de *Dini Ya Musmbwa* - un movimiento religioso políticamente motivado. Ellos fueron recluídos en prisión.

Su comunidad consideraba que era un sabio y adivino.

En la época de la entrevista estaba casado y practicaba la labranza.

(8) Kasina Wa Ndoo - Distrito Kitui

Nacido hace cien años, aproximadamente. Kasina Ndoo es un ex-jefe decano de la localidad Migwani, en el distrito Kitui de Kenia. Asistió a la coronación de la reina Isabel II de Inglaterra, en 1953. Poco después, sus dos brazos fueron tajados "por un vecino pagado para matarme". El atacante fue sentenciado a 25 años de prisión. Pero después de que el hombre había permanecido en prisión dos años solamente, Kasina sorprendió a la autoridad colonial al vehementemente solicitar la incondicional liberación del hombre. Las autoridades acogieron la petición y el hombre fue liberado.

Casó con nueve mujeres; siete están vivas aún. Un libro sobre él: La historia de la vida de un jefe africano, escrito por J.B. Carson, fue publicado en 1958. Kasina está vivo todavía y vela por sus negocios y fincas.

Notas

1. Ver, por ejemplo, Conversación con Ogotommeli, de Marcel Griaule, OUP, 1965; Claude Sumner, Filosofía etíope, vol.I, El libro de los filósofos sabios, Addis Ababa, 1974; H. Odera Oruka, "Cuatro tendencias en la filosofía africana actual" (1978) y "La sabiduría en la filosofía africana", The International Philosophical Quarterly, N.Y., Dic. 1983. Los últimos dos textos dan un comunicado general de los descubri-

mientos de una investigación efectuada en Kenia, durante el período 1974-1978, sobre el tema de Los pensamientos de los sabios kenianos tradicionales. En "La pregunta por la filosofía africana", Philosophy, no. 56, Cambridge, 1981, Peter Bodunrin también se dirige a la pregunta por la filosofía-de-los-sabios. También tenemos "Una epistemología africana: la distinción conocimiento- creencia y el pensamiento Yoruba", de John O. Sodipo y Barry Hallen, University of Ife, 1981. Este es un descubrimiento de una investigación efectuada entre los Yoruba, a fin de encontrar la visión comunal general de los Yoruba, respecto de ciertos conceptos filosóficos tales como el concepto de persona.

Más recientemente, tenemos la disertación del Dr. Antony Oseghare, acerca de La relevancia del razonamiento sabio en la filosofía africana, Departamento de

Filosofía, Universidad de Nairobi, 1985.

No se trata de que cada uno de estos escritos se dirija a la pregunta directa de la filosofía de-los-sabios. Pero todos ellos hacen especiales referencias a un tipo de pensamiento que, en Africa, sólo puede deber su existencia a los pensamientos de algunos hombres (y mujeres) sabios del Africa tradicional.

 No es inusitado encontrar a un grupo de personas, incluyendo a algunos académicos africanos de la filosofía, arguir que la filosofía, en el sentido de argumento lógico estricto y pensamiento racionalizado, es

griega, no africana.

3. Esta comparación es hecha en mi "Sabiduría en la filosofía africana", The International Philosophical

Quarterly, N.Y., Dic. 1983, pp. 387-388.

- 4. Los textos de Mbuya, elaborados con mi colaboración, continúan en gran parte sin ser publicados, con excepción de los extractos que he proporcionado como apéndices a dos artículos míos, mencionados en la nota número 1. No obstante, Antony Oseghare, quien ha sido mi alumno, ha reproducido en su tesis, publicada en Nairobi, una de las largas entrevistas que yo tuve con Mbuya, cubriendo una diversidad de temas.
- (*) En una conferencia que pronuncié en el Instituto Politécnico Rennsselaer (Troy, E.U.A.), en noviembre de 1983, una de las preguntas que surgieron de mi audiencia tenía que ver con este punto. El interrogador estaba entusiasmado por la filosofía-delos-sabios y quería averiguar las condiciones que dieron origen a su preservación.

Una de tales condiciones, pensaba él, es el 'analfabetismo'. Y puesto que los gobiernos de Africa tienen programas para erradicar el analfabetismo, esto, argüía, aceleraría la desaparición de la filosofía-de-los-sabios.

5. Sobre la distinción y similitud entre un filósofo y un sabio, uno debiera ver, entre otros, un bien razonado artículo de J. E. Wiredu: "¿Qué es la filosofía?", Universitas, vol. 3, no. W, Accra, marzo de 1974. El mismo artículo, en una forma ligeramente modificada,

está publicado en Kwasi Wiredu, La filosofía y una cultura africana, CUP, 1980, pp. 139-173.

6. Ibid., p. 39.

7. Antony Oseghare, La relevancia del razonamiento sabio en la filosofía africana, op. cit., p. 198.

8. Ver, por ejemplo, *Dios en Africa*, de Malcolm McReigh, publicado por Claude Stark, 1974. Los descubrimientos de McReigh explican que Dios es concebido, en el Africa tradicional, como bueno y malvado.

(*) En 1984, este libro fue galardonado en los Estados Unidos con un premio, por ser el mejor libro del año en el área de los Estudios Negros.

Traducción de Juandiego Moya B.